

# Una corta historia que dice mucho para nuestras vida



## Mire más de cerca

*Jesús dijo: “Además el reino de los cielos es semejante a un tesoro escondido en un campo, el cual un hombre halla y lo esconde de nuevo; y gozoso por ello va y vende todo lo que tiene y compra aquel campo” (Mateo 13:44).*

Una de las minas de diamantes más grandes de América del Norte fue descubierta en un sitio muy improbable—en el norte de Canadá. Hasta hace unos pocos años nadie la quería ni regalada. Integrada casi por completo por granito cubierto por un glaciar, tiene algunos de los climas más severos del mundo y una de las áreas con menor densidad poblacional. Pero a veces algunas de las cosas que más valen la pena se manifiestan a aquellos que buscan más allá del exterior y miran más de cerca. Ese es un consejo sabio.

Jesús dio un consejo similar en una historia que contó una vez. Era acerca de un hombre que en una caminata encontró un valioso tesoro escondido y enterrado en un campo polvoriento y sucio. Un campo ordinario definitivamente no es el telón de fondo que Hollywood escogería para una película que trate sobre la búsqueda de un tesoro enterrado. No hay nada glamoroso en un campo sucio, y ese es justamente el punto. El hombre nunca habría encontrado el tesoro si no hubiera mirado más de cerca, debajo de la superficie plana.

Es fácil pasar por alto las cosas. Jesús no tuvo la vida más glamorosa. Él nació en un establo al lado de un hotel de Belén que no tenía señal de vacancia. Él trabajó con sus manos como carpintero y pasó la mayor parte de su vida

rodeado de gente común. Nada especial, podría decirse, de la misma forma que de ese campo pequeño, sucio y estéril. Pero espere: mire más de cerca.

Cuando se cava bajo la superficie del estilo de vida simple de Jesús, hay un tesoro de gran riqueza. En el nacimiento de Jesús, los ángeles le cantaron canciones de cuna y los reyes le trajeron regalos para marcar la entrada del Salvador al mundo. Algunos de esos hombres comunes con quienes él pasaba su tiempo, se convirtieron en sus discípulos, llevando un mensaje de renovación y gozo para el mundo. Por su muerte a usted le es dado perdón por cada oportunidad perdida y cada intento fallido—de la culpa que viene junto con ellos. Y aún más, por la resurrección de Jesús de la tumba a usted se le da el tesoro de la vida para siempre en el gozo del cielo. Y todos los días de su vida usted no necesita preocuparse ni tener miedo porque Jesús promete cuidarlo y suplir sus necesidades. ¡Ahora esos son tesoros reales!

Es solo una historia, ¿verdad? Puede parecer que es tan simple como el campo seco, sucio y bueno para nada. Pero es una corta historia de Jesús que dice mucho para nuestras vidas. Venga y mire más de cerca con nosotros. Juntos desenterraremos más tesoros reales de la palabra de Dios.